

Legación, Roma, abril 5 de 1920.
Sr. Coronel Alberto Salinas.
México. D. F.

Estimado Alberto:

En vista de que a mi llegada a ésta tuve conocimiento de que los comisionados italianos que esperábamos en México y que deberían traérme instrucciones a su regreso, no han podido salir aún por las representaciones que hizo al efecto el gobierno de los Estados Unidos ante el de Italia, he pensado enviarte la siguiente exposición, de lo que en mi concepto, debería instalarse en México, para que conforme a las ideas del Jefe, pudiéramos fabricar todos los elementos necesarios para la Artillería moderna. Hago esto, por el temor ^{de} que la salida de la comisión de Italia se retarde mucho tiempo y yocarezca de instrucciones entre tanto; pero te ruego que después de estudiar esta carta, trates el punto con mi tío, avisándome por cable si debo llevar a cabo las gestiones necesarias para la adquisición de todo lo indispensable.

Teniendo en cuenta que la fabricación de cañones, si debe comprender la de los modelos de grueso calibre, exige la posibilidad de poder producir lingotes hasta de unas cien toneladas de peso y que la batería de hornos Martin-Siemens prácticamente útil para ese fin—dos hornos de cuarenta y uno de treinta toneladas—no dará una producción anual menor de cien mil toneladas de acero, comprenderás la necesidad que existe de transformar los lingotes que no se utilicen para la artillería y sus accesorios—en formas de rápida producción y gran mercado, lo que con la adición de unos cuantos cilindros á los laminadores, es fácil de lograrse sin recargar el costo de la instalación y presentando en cambio la ventaja de permitirnos una amortización rápida de los capitales invertidos, además de ponernos en condiciones de insta-

2.
7
lar una acerería sobre las más sólidas bases de su marcha comercial y su funcionamiento económico.

Para el forjado de los cañones se necesitan prensas hidráulicas o mixtas de gran potencia y éstas mismas prensas pueden utilizarse en el forjado de las más grandes piezas de maquinaria que la industria moderna utiliza, así como en el embutido de tubos sin soldadura para calderas y oleoductos, en el estampado de ejes para locomotoras, de ruedas para las mismas, y de elementos indispensables para el automovilismo y la aviación, etc.

Una planta de las dimensiones que se han fijado, necesita para su marcha industrial, producir por ella misma el fierro que habrá de transformar en los diversos aceros que constituyen su programa de elaboración, exigiendo por lo tanto, la construcción de altos-hornos, que deberán colocarse sobre los mismos yacimientos de mineral de fierro que se vaya a explotar. En nuestro país, que cuenta con muy poco carbón mineral y con muchas caídas de agua para producir energía eléctrica muy barata, los altos-hornos eléctricos serán sumamente ventajosos, no sólo para abaratar el producto sino para producirlo de la mejor calidad, sobre todo, tratándose de la fabricación de artillería. Como la misma planta hidro-eléctrica puede dar corriente a los hornos indispensables para la elaboración de aceros especiales que se usan para producir proyectiles de ruptura, piezas de cierre, etc y aún, si su capacidad lo permite, mover muchas de las grandes máquinas que la planta necesita, se ven las enormes economías que en el producto final habrán de obtenerse y esto, sin contar la fabricación de elementos secundarios tales como las ferro-ligas, que se importan en nuestro país a precios elevadísimos.

Lo mismo que se ha dicho respecto a las ferro-ligas, puede decirse de los materiales refrac-tarios; para-ambos existen en el país materias primas abundantísimas y nuestra industria despues de ~~ex~~portarlas a bajo precio las readqui-ere importadas muy caras y con muchas dificultades. La planta -de materiales refrac-tarios que sería necesario agregar a nues-tra fundición, podría con un costo muy pequeño cubrir no solo -las propias necesidades sino aún, las de toda la industria na-cional.

Un establecimiento como el que propongo, sería semejante al de la Fundición de Monterrey, sólo en lo que respecta a su-capacidad; pues con los elementos de forja, moldeos, laminación-deplacas para navíos y locomotoras, etc, altos-hornos y hornos-eléctricos de aceración y ferro-ligas, y materiales refracta-rios mencionados, tendríamos una industria capaz de competir con cualquiera similar en el mundo, tanto en calidad de los produc-tos como en precio.

Hace años cuando era Director de la Fundición de Arti-llería, estudié con el Ing. González el establecimiento de una-planta semejante y nuestras ideas se han visto confirmadas con las observaciones recogidas en nuestra visita a importantes--establecimientos siderúrgicos franceses.

Estoy seguro que estableciendo una planta moderna de la capacidad indicada, teniendo materias primas, energía y mano-de obra baratas, nuestra artillería se obtendrá sin costo algu-no y aún resultará una utilidad mayor, lo cual es ventajoso si se tiene en cuenta que es necesario amó-tizar unos veinte millo-nes, importe de la planta, comprendiendo todos los órganos ne---

4
4

cesarios para producir cañones de todos los calibres, con sus accesorios y proyectiles, locomotoras, blindajes, barcos de carga materiales para las vías férreas, incluyendo material rodante y *también* todo lo indispensable para la moderna aviación;

Dadas las facilidades de que gozamos estando en Europa- podrémos, si así se me autoriza cablegráficamente, terminar el estudio respectivo, consultando-en lo que la natural reserva -- permita-con los peritos de las diversas fábricas de éstos países en tanto que allá se designan comisiones que estudien los yacimientos (~~mientos~~) de fierro que vayan a utilizarse, caídas de agua para unos cuarenta mil caballos, si fuese posible, etc, etc.; pues con esos datos y los nuestros se puede proceder a elegir los elementos que convengan, procediendo a celebrar los contratos -- correspondientes, los cuales como es de rigor, se sugetarán a la aprobación de la Superioridad, en la forma que ustedes determinen.

Si por las difíciles condiciones del erario, nuestro gobierno ^{creo} inoportuno emprender la instalación de toda la planta, se podría entre tanto, no montar si no lo indispensable de los talleres de forja, aceros especiales, tratamientos térmicos, usinado, perforado y rayado de artillería; pero ésto se entiende que deberá quedar dentro del proyecto general y en tal forma, que al permitirlo las circunstancias, la planta se complete utilizando los elementos antes citados.

Pódemos llevar expertos italianos y con su concurso, hacer que Monterrey nos entregue los gruesos lingotes y los perfiles comerciales que necesitamos y en esas circunstancias, juzgo que con dos pequeños hornos Martin y un eléctrico-cinco y cuatro toneladas de capacidad aproximadamente-para los aceros especia-

les, una batería de prensas para la forja comprendiendo una de tres mil toneladas, así como algunos pilones; los tornos y demás maquinaria para la perforación, rayado, usinado y tratamiento térmico de los cañones, estaremos en posibilidad de producir desde los pequeños cañones de montaña hasta las piezas de doscientos milímetros, sin necesidad de hacer un gasto superior a cinco millones de pesos.

En caso de que mis indicaciones sean aceptadas por el Jefe y con objeto de proceder sin pérdida de tiempo a la realización de las mismas, te suplico que por cable me avises si éstas llegan a ser aprobadas y cuál de los proyectos se prefiere, a reserva de enviarme por conducto seguro, instrucciones amplias sobre el particular. Te pido que lo hagas así, debido a que como tú seguramente sabes, toda la correspondencia es violada y los mensajes en clave descifrados por los gobiernos de todos los países por donde tienen que pasar.

Sin otro asunto por ahora, te abraza tu primo-que te quiere.